

CUENTO N° 292

TÍTULO: 13 AÑOS, SOLO CAMBIOS

SEUDÓNIMO: PELÍN

AUTOR: EMILIO RAMÓN MARTÍ RIQUELME

Un día cualquiera, se despidió de nosotros; algo triste, no supimos darnos cuenta de lo que venía. Él no nos dijo nada especial, sólo nos dio sus cariños de todos los días y se fue sin regresar, hasta ahora.

Y desde ese momento, mi vida cambió. Había oído de un virus que encerraba a la gente, pero al no ser él, ya no pude salir a pasear por el barrio como lo hacía siempre, me sentí encerrado y yo enfermo no estaba, Vicky tampoco.

Luego, empezaron a venir a vernos Pepo y su mamá, al comienzo sólo en las tardes, hasta que enfermé y me tuvieron que llevar a un médico – me revisó por todos lados y pidió que me dieran otro tipo de comida. Otro cambio para mí. Al principio, no sabía si probarla o no, nunca había visto esta clase de comida, pero me arriesgué...y empecé a verme más guapo. Pepo dice que estoy robusto, más esbelto, pero no le hago caso, yo sólo como.

Luego de mi visita al médico, Pepo empezó a venir en las mañanas y tardes, y veces al mediodía. Él vive cerca, se preocupa de nosotros...o preocupaba. Mi compañera de tantos años, también un día cualquiera ya dejó de estar conmigo, quedé solo, quizá el cambio más penoso de este año. Con ella jugaba, nos empujábamos -- ella era algo más grande y siempre me tiraba para el lado, competíamos por quien comía más rápido.

Ella era de color negro, se llamaba Vicky, pero poco antes de que me dejara, le empezaron a decir Chokita; pienso que por esto, ella se enojó y se fue. En todo caso, siempre dicen que está descansando, lo cual encuentro raro pues los dos descansábamos todo el día en verdad, y hacíamos como que cuidábamos la casa, pero era para que nos dijeran nada. Parece que a ella la pillaron, a mi aún no.

Le echo mucho de menos. Lo único bueno de estar solo es que ahora tengo más espacio para mí solo en donde dormíamos. Oigo decir que ahora tengo cama de dos plazas, pero no entiendo mucho. La plaza es donde salgo a pasear y ver a mis amigos, de repente son medio raros para hablar. Igual que cuando dicen que Vicky ahora descansa, no comprendo.

Yo me paso al patio de la casa del lado, salto por el muro y listo. Siempre me han querido allí, y como dicen que también les cuido la casa a ellos, mejor para mí. Además, ellos son buenos para dejar la puerta de salida a la calle abierta, así que puedo aumentar mis horas de paseo aprovechando cualquiera oportunidad que se presente. Esto no le gusta mucho a Pepo, pero igual lo seguiré haciendo, ya no tengo 12 años.

Él me quiere mucho; hace poco se vino a vivir a la casa. Yo creo que de puro miedoso, y como sabe que yo cuido dos casas, también lo puedo cuidar a él, total siempre dice que estoy muy robusto. Me gusta hacerlo

“rabiar” al arrancarme a la calle, él se asusta porque me puede pasar algo – pero yo sé cuidarme, antes de llegar a mi casa estuve como dos

años viviendo en ella, y fue difícil. El otro día estuve casi una hora sin volver, le vi salir a buscarme, pero me escondí para que no me pillara...y resultó!.

Es cierto que mis paseos han ido durando cada vez más, pero lo que él no sabe, porque no es como yo -- de hecho, él no hace en la calle lo que yo sí hago, ¿se aguantará? – es que sigo buscando a quien se despidió un día, sin volver aún. Cada vez que puedo, dejo marcas en lugares distintos y cada vez más lejanos. Yo creo que él se perdió y no supo cómo volver, pero yo sé que lo hará y le estoy ayudando con mis señales.

He notado que hay días en que Pepo está con algo de miedo...todos tenemos días alegres y otros no tantos, y en éstos es cuando le he visto llorar, me hace bastante cariño, me regalonea mucho y dice cosas muy bonitas: que no me arranque a la calle, que me cuide de mis amigos, que me coma todo. Siento que es mi amigo y que siempre estaré con él, que no seré como la Vicky.

Muchas veces escuché que tener 13 años era muy bonito, que se empezaba a crecer y conocer más cosas, pasear más, tener amigos. Pero para mí, no ha sido tal: sin mi amo, sin Vicky, sin poder salir a pasear por el barrio como antes, mis 13 años han sido complicados. He visto que algunos de mis pelos sean puestos blancos, me canso un poco más de antes...y algo que quiero que no se den cuenta, es que saltar el muro hacia la casa de los vecinos ya no es como antes, me cuesta más; pero no dejaré de hacerlo.

Siempre me han dicho Tolín, y no conozco a nadie más que se llame igual que yo, así que soy único – Pepo dice que también soy especial. Llegué a vivir a mi casa un día que el Cholo también se durmió – esto de dormir es complicado al parecer, pero igual hay que hacerlo por lo que he escuchado. Todos en el barrio me conocen, algunos me hacen cariño, otros me dan algo de comida; quizá, después de todo, tener 13 años no es tan malo...quizá como será llegar a los 14.